

Hoy vamos a continuar con la 2ª parte de la serie de sermones *La Institución Llamada Matrimonio*.

La semana pasada sólo hemos echado la base o el fundamento para esta serie de sermones. Y sería bueno hacer un repaso de las cosas que hemos hablado. Hemos tenido una semana para pensar en esas cosas, en algunos de los versículos de los que hemos hablado. Ya hemos hablado de esto el pasado Sabbat, pero sería bueno repasar algunas de esas cosas, para poder seguir edificando sobre ellas.

Es importante entender que Dios no esperó hasta más adelante para dar a conocer que Él fue quien instituyó el matrimonio para los seres humanos, como está escrito en **Génesis 2:24 - Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán o se convertirán en, como entendemos, una sola carne.**

Estoy emocionado porque durante la Fiesta voy a dar un sermón en el que hablaré sobre esto en mayor profundidad y con más detalles, del porqué Dios dijo eso desde el principio. Y de muchas otras cosas también. Me sorprende cuantas veces volvemos a Génesis. Génesis 2, Génesis 3. Y vamos hacer esto nuevamente durante la Fiesta de este año. Lo estamos haciendo aquí. Porque desde el principio Dios... Aunque nosotros no entendíamos esto antes, aunque las personas no lo han entendido, porque solo teníamos pequeños fragmentos. Pero en el principio Dios solo reveló los puntos más importantes, y con el tiempo Él fue revelando cada vez más, para así ayudarnos a comprender lo que Él había dado desde el principio. Y esto es algo muy poderoso y profundo, cuando lo entendemos. El hecho de que Dios ha ido revelando las cosas progresivamente a lo largo del tiempo; cada vez más y más y más.

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán/se convertirán en una sola carne”. Este versículo habla primero de la necesidad de dejar padre y madre. ¡Marcharse! Y si uno no hace esto entonces habrá conflicto, habrá problemas. Uno va a tener batallas, va a tener algunas dificultades en la vida, que de otra manera no tendría.

Y entiendan por favor el contexto de esto. A veces, debido a las circunstancias de la vida, uno no tiene alternativa y tiene que vivir con los padres por un tiempo. Pero el objetivo es dejar a padre y madre. Pero puede que cuando uno se casa, en el comienzo del matrimonio, debido a la situación financiera o lo que sea, que eso no sea posible. Pero el objetivo de uno antes de casar tiene que ser tener todo determinado, preparado y listo. Ese debe ser su objetivo, si es posible. Y las personas tienen que trabajar en esto.

Y es importante entender por qué Dios dice esto. Es sumamente importante. Y espero no comenzar a hablar del tema del sermón de la Fiesta. Porque hay mucho que hablar sobre este tema, hermanos. De verdad.

Si uno no deja su padre y madre habrá problemas. De verdad. Sólo si uno de los padres es muy mayor o uno de los padres ha muerto, el otro puede ir a vivir con un hijo o una hija. Eso es otra cosa. Esa es una situación diferente. Uno de los padres entonces va a vivir con un hijo o una hija y su cónyuge, en su hogar.

Eso puede pasar. Pero hay razones por las que Dios dijo esto, por las que Dios estableció esto de esta manera. Y esto es muy importante. Y hay mucho que podemos aprender de ello.

En tal caso, el padre o la madre son parte de la unidad familiar y deben acatar la jerarquía de esa familia, donde el esposo y la esposa trabajan para formar una unidad familiar única en la sociedad, en la vida. Dios dice que así es como tenemos que vivir. Tenemos que entender lo que Él nos ha dado desde el principio, tenemos que entender la importancia de esto. Porque esto es una cuestión de orden, de gobierno que Dios ha establecido. Algo que es diferente de los demás, con un propósito y por una razón.

Si una pareja se casa y va a vivir en una casa con su padre y su madre, habrá conflicto porque los padres han trabajado ellos mismos con su propia familia para formar una única y exclusiva unidad familiar. Y cuando uno también se está esforzando para formar una nueva unidad familiar, eso genera conflicto. ¡Conflicto! Las dos familias van a chocar porque hay una jerarquía diferente. ¿Lo entienden? Eso no puede funcionar bien, no puede funcionar como Dios lo ha diseñado, si no se hace de una determinada manera. Y ese tiene que ser el objetivo. Pero, como yo ya he mencionado, hay que hacer sacrificios, hay cosas que las personas pueden hacer. Pero uno necesita entender que eso va a ser una batalla, que va a tener que trabajar más duro – todas las partes - en tal situación. Así son las cosas. Y si entendemos esto entonces podemos tener más paz, plenitud en la vida. Pero las personas tienen que tener ciertas metas en la vida, sobre todo al principio.

Otro asunto importante que tenemos que entender es que cuando un hijo o una hija se casa y vive con sus padres es natural que los padres ejerzan una fuerte influencia, ejerza presión sobre la pareja recién casada, para que ellos se ajusten a las reglas y costumbres de su propia unidad familiar. Esto es así. “Son mis hijos”. Sí, y siempre serán tus hijos. Y la tendencia de los padres es querer seguir controlando a sus hijos. ¡Pero usted no puede hacer esto! Usted no puede hacer esto si quiere hacer las cosas de la manera que Dios dice. Porque los padres tienen que entender que llega un momento en que tenemos que dejar ir a los hijos. ¡Dejarlos ir! Usted no puede controlarlos.

Hay momentos en que usted puede compartir en ciertas cosas de la vida sus hijos, pero usted no puede interferir e intentar controlar esa nueva unidad familiar que ellos están formando, que es tan necesaria en la vida. Y es muy importante, especialmente en el comienzo, que un esposo y una esposa empiecen a crear un vínculo, una unión, unidad de espíritu y de vida. Esto es lo que Dios desea que ellos hagan. Y si usted interfiere en esto usted sólo creará problemas. Y yo podría contarles muchas historias al respecto. Esto puede crear muchísimos problemas El tipo de problemas que a veces perduran años y años y años en un matrimonio. Y algunos nunca se resuelven. Y podemos ver esto en el mundo que nos rodea. Si usted mira a su alrededor usted lo ve.

Los padres tienen que entender lo que Dios dice aquí. Cuando dos personas se unen en el matrimonio para crear un vínculo, una unión como esta, ellas necesitan entender lo que Dios está diciendo aquí y por qué. Hay razones por las cuales Dios dice estas cosas. Esto es para que las personas puedan tener una vida plena y próspera en la familia, en el matrimonio, para que puedan compartir un vínculo único que une a dos personas de una manera muy única. Pero esto no puede ser creado, no puede ser formado de la manera que necesita ser formado, sobre todo al principio, debido a esto. Tenemos que entender por qué Dios

estableció esto de esta manera y cómo tenemos que responder al orden que Dios ha establecido, la manera como funcionan las cosas, para que las cosas funcionen bien.

Y los padres a menudo tratan de entrometerse en la vida de los niños, incluso cuando los hijos ya no viven con ellos. ¡Cuánto más si los hijos viven con ellos, en sus casas! Y cuando vienen los nietos a veces los padres tratan de entrometerse en la vida de sus nietos. Y eso no siempre es una buena cosa, mismo que usted piense que sí es una buena cosa. Incluso cuando usted piensa que puede entrometerse en ciertas cosas que usted no entiende. Y a veces es mejor dejar las cosas seguir su curso natural, porque Dios tiene un propósito y una razón para haber diseñado esto de esa manera, para dar a las personas la oportunidad de aprender. Porque si ellos no aprenden las cosas a través de sus experiencias (el tema de otro sermón de la Fiesta), si no aprenden a través de sus experiencias, de los errores que cometen, de las cosas que hacen, podemos perjudicar su desarrollo y su crecimiento. Ellos no van a crecer de la manera que Dios quiere que crezcan. Y a veces, mismo en la Iglesia de Dios, no nos damos de lo que estamos haciendo. Así que, tenemos que tener mucho cuidado con esto.

Y por supuesto que hay todo tipo de situaciones en la vida, excepciones, pero tenemos que entender lo que Dios dijo y por qué Él lo dijo. Y tenemos que esforzarnos por seguir ciertas pautas, tenemos que pensar seriamente en estas cosas. Y tenemos que tener mucho cuidado porque uno puede dañar su relación con... Esto sucede a menudo con los cónyuges cuando tienen hijos. Ellos pueden hacer mucho daño a la relación por las cicatrices que llevan consigo que a veces tardan mucho, mucho tiempo en ser sanadas. Mismo en la Iglesia de Dios. Y hablo de cosas que pasaron hace muchos años, cosas que han pasado una y otra vez en la Iglesia de Dios. Porque aquí es donde Dios nos trae para aprender sobre Su camino de vida. Y con el tiempo Dios nos muestra estas cosas de una manera cada vez más clara.

Ojalá yo supiera estas cosas, ojalá yo hubiera podido ver estas cosas como las veo ahora veinticinco o treinta años atrás. Porque entonces yo hubiera podido ayudar más a las personas porque hubiera entendido lo que Dios está haciendo y hubiera podido guiarlas y orientarla mejor. Hubiera podido corregirlas en lo que se refiere a ciertas cosas en su vida para que ellas pudiesen tener más paz. Pero usted no puede enseñar a alguien algo que usted no sabe. Usted no puede ayudar a alguien con eso. La verdad es que no se puede dar esas cosas a las personas. Pero usted puede enseñar, instruir, guiar a las personas. Pero no podemos dar lo que no sabemos.

Es por eso que estoy muy impresionado con lo que Dios nos está mostrando, con hacia donde Dios nos está guiando ahora, donde ya casi estamos. Porque estamos hablando de una nueva era, de un nuevo mundo en el que vamos a vivir, de cómo eso va a ser. Cosas que Dios quiso desde el principio, desde Génesis, que Dios dijo que eran Su deseo para los seres humanos, pero que Él no daría a los seres humanos hasta el Milenio. Dios sabía lo que iba a suceder. Dios sabía lo que iba a ocurrir con las familias. Dios sabía lo que los seres humanos iban a hacer desde el principio. Y es por eso que Él ha ido revelando ciertas cosas a lo largo del tiempo, la revelación progresiva, porque esas cosas no eran para entonces, no eran para cuando los israelitas salieron de Egipto, no eran para la época de Cristo. Excepto para la Iglesia, para aquellos a quienes Dios llamó en aquella época para comenzar a aprender ciertas cosas. Pero no al nivel que estamos hablando ahora. Y todo esto está orientado para cuando el Reino de Dios esté en la tierra. Y nosotros somos muy bendecidos porque Dios ahora está revelando esas cosas a la Iglesia para

ayudarnos a estar mejor preparados y así poder ayudar a otros. Porque lo que estamos aprendiendo ahora será la norma en el mundo.

Y tenemos que estar preparados porque... Voy a leerlo nuevamente: Otro asunto importante que tenemos que entender es que cuando un hijo o una hija se casa y vive con sus padres es natural que los padres ejerzan una fuerte influencia, ejerzan presión sobre la pareja recién casada, para que ellos se ajusten a las reglas y costumbres de su propia unidad familiar. (O sea, para que hagan las cosas a la manera de los padres). ¡Pero usted no puede hacer esto! Ellos tienen que poder determinar por sí mismos ciertas cosas en su vida. Porque esto ayuda a unirlos en la vida, a crear el vínculo que Dios quiere que ellos experimenten, que ellos tengan. Sin la presión de otros para que ellos hagan las cosas de cierta manera. Ellos tienen que alcanzar esa unidad, tiene que trabajar juntos para hacerlo de la manera que desean, para su propio bienestar, para alcanzar sus metas en la vida.

Y si alguien interfiere en esto lo que hará será dificultar el desarrollo, el amor y la belleza de la nueva familia que está siendo formada, establecida. ¡Eso no será como debe ser! Espero que ustedes entiendan esto.

Y en segundo lugar, este versículo habla de la necesidad de que dos personas recién casadas se unan y trabajen para convertirse en uno. Esto no es algo que sucede solo porque usted dice: “Si quiero”. Esto no sucede así porque sí. Hay que trabajar en ello, trabajar mucho. Hay que arreglar ciertas cosas en la vida, discutir las cosas, tener metas, discutir cómo ustedes van a trabajar en esos objetivos, cómo van a hacer para lograrlos. No se trata de hacer las cosas como el marido quiere, sin que él lo comparta con la esposa. Yo antes, en el pasado, quedaba sorprendido cuando me enteraba de lo que pasaba en la Iglesia... Pero así son las cosas en el mundo. ¡Muchas veces en los matrimonios uno no sabe lo que el otro hace, no sabe cuanto dinero tiene en el banco o en qué banco lo tiene! ¡Esto es algo que no me cabe en la cabeza! ¿Quiere usted decir que no comparte eso con su pareja? Cada uno tiene su propia cuenta bancaria. “Yo tengo mi propia cuenta”. Y el otro tiene su propia cuenta también. Y ambos no sabe cuanto hay en la cuenta del otro. ¡Convertirse en uno! ¡Ser uno! ¡Compartir la vida! ¿Dónde está el compartir? ¿Cómo se comparte? ¿Cómo las personas comparten? Y para convertirse en uno las personas tienen que saber lo que está pasando, tienen que saber hacia adónde están yendo. De lo contrario las personas se separan y tratan de lograr las cosas en la vida por sí solas en lugar de hacerlo juntas, de seguir adelante juntas.

Podemos aprender tantas lecciones de tales cosas. Y por eso tenemos que comprender lo que significa gobierno, liderazgo en esto. Porque estas cosas nos enseñan mucho sobre el gobierno de Dios, sobre cómo Dios trabaja y cómo las personas pueden trabajar juntas en unidad y armonía para hacer con que algo funcione. Porque eso les une. Cuanto más ellos trabajan en esto, más ellos se convierten en uno, de la manera en que Dios quiere, de la forma en que Dios desea, donde hay paz verdadera y enfoque en la vida, donde uno sabe hacia adónde se dirige en la vida. Porque si usted comparte esas cosas usted va a tener alegría y plenitud en la vida, porque entonces usted estará trabajando para lograr ciertas cosas. Y esto entonces tiene mucho más significado para usted, porque usted lo comparte. Esta es una experiencia única e increíble que Dios nos da en la vida.

El ser humano tiene tanto que aprender todavía. Hay tanto que aprender. Porque durante los últimos 6.000 años la naturaleza humana y la manera como las personas han vivido han causado mucho daño. Las

personas no conocen el camino de vida de Dios, no saben cual es la manera que Dios dice que es la mejor manera de hacer las cosas. Ellas no saben que esta es la única manera de trabajar en ciertas cosas de la vida. Y tampoco saben por qué. Y Dios nos muestra cómo hacer ciertas cosas, cómo podemos hacernos más fuertes y vivir más felices, tener paz y plenitud en nuestra vida, más riqueza en nuestra vida. Cosas que de otra manera no podemos tener.

Este versículo habla de la necesidad de que dos personas recién casadas se unan y trabajen para convertirse en uno. Porque esto cuesta mucho trabajo. Aquí no dice específicamente que hay que trabajar para esto, pero esto cuesta mucho trabajo. Porque así es como dos se convierten en uno. Ya hemos hablado de esto en la 1ª parte, y vamos a volver a esto más adelante.

También hemos hablado en la 1ª parte de la clara definición del matrimonio que Dios ha dado. Yo me quedo maravillado a veces sobre cómo ciertas cosas son reveladas, de cómo llegamos a un cierto punto y Dios entonces dice: “Esto es lo que significa. Eso es lo que tienes que decir. Ahí es donde estás”. Esto es lo que necesitamos comprender. Y Él nos lo ha dado. Y entender la definición de matrimonio que Dios ha dado a Su Iglesia nos ayudará a entender mejor lo que Dios dijo desde el principio. Voy a leer nuevamente esta definición: *El matrimonio es la unión legal y formalmente reconocida a través de un voto, de una promesa ...* Porque un voto es una promesa. Y en el matrimonio hacemos esa promesa el uno al otro, y hay testigos. Es por eso que lo pone aquí. Ellos hacen esta promesa, ese voto, el uno al otro y también a Dios Todopoderoso y a Su Hijo Jesús Cristo. Y a veces no entendemos la seriedad de las palabras que decimos. Y para Dios una unión muy importante, porque esa es una importante fase de la vida. Eso es algo que Él estableció desde el principio y dijo: “Yo les estoy dando el matrimonio. Dos personas van a dejar su padre y su madre y van a convertirse en uno” ¡Uno! ¡Una familia! Increíble. Dios nos ha dado esas cosas desde el principio. Y nosotros aprendemos a trabajar en esas cosas.

El matrimonio es la unión legal y formalmente reconocida a través de un voto (a través de una promesa) *entre un hombre y una mujer para compartir la vida.* Para compartir. No es algo unilateral. Se trata de compartir. Compartir sueños, metas y deseos. Compartir todo lo que hacen en la vida. Nada es decidido por solamente uno de los cónyuges. Las cosas no se hacen solamente de la manera que uno de los cónyuges piensa que debe ser. Si los dos no pueden discutir y hablar de todo lo que hacen en su vida – de todo lo que hacen en su vida – de todas sus metas y deseos, sea eso lo que sea, del trabajo, del lugar donde viven, de lo que sea en la vida, de cómo se hace las cosas en su casa, de cómo criar a sus hijos. Porque muchos no dan la talla en esto, no pueden ponerse de acuerdo sobre cómo criar a sus hijos... Y entonces el niño va a uno de los padres y después al otro, o ya ni siquiera se molesta en ir al otro porque uno de ellos siempre dice lo que el niño quiere escuchar. Y los padres no se ponen de acuerdo, no hay unidad en la familia en cuanto a cómo hacer las cosas. Los cónyuges tienen que ponerse de acuerdo en todas esas cosas porque muchos no dan la talla en esto. Y si un niño nota que hay división, si ve que sus padres no están de acuerdo en algo, eso es lo que ellos aprenden y cuando crecen ellos hacen exactamente lo mismo. Esto es un ciclo vicioso, algo enfermo, que sigue en la vida, que vemos y solemos repetir. Y en la Iglesia de Dios debemos atajar ese ciclo en nuestras propias vidas. Dios nos ha llamado a cambiar el ciclo de desobediencia a Dios en esta vida humano y a obedecer a Dios, a aprender a vivir en paz, en unidad y armonía con la Palabra de Dios y con el camino de vida de Dios.

Y esto comienza en casa. Comienza en el hogar. Ahí es donde comienza. Y es por eso que las personas deben trabajar juntas en unidad y en armonía. Porque si las personas no trabajan juntas la confusión, los dramas, la disfunción se multiplican, aumentan, colman el vaso. Y entonces las riñas, las discusiones, las peleas, el mal comportamiento, las malas actitudes, solo se ponen peor y peor. Así son las cosas en el mundo. No hace falta ir muy lejos para ver esto. Esto se puede ver en todo el mundo. Y Dios nos ha llamado a interrumpir ese ciclo. Él quiere que hagamos las cosas de una manera correcta en nuestras vidas, individualmente. Comenzando donde todo comienza: en la familia.

Todos tenemos problemas de comportamiento. Cuando Dios le llama a Su Iglesia usted tiene problemas de comportamiento en su vida, porque Dios nos llama a salir de un mundo que no es como debe ser. Que no funciona según la palabra de Dios y el camino de vida de Dios. Las batallas más difíciles que he tenido que luchar en la vida han sido porque vengo de una sociedad que no funcionaba bien, de una familia que no funcionaba bien. Y usted también. Así son las cosas. Porque ellos no conocían el camino de Dios. No podían vivir según el camino de vida de Dios. Y mis si usted ha tenido padres que han vivido según el camino de vida de Dios, ellos también vinieron de un entorno, de un mundo que no funciona como es debido y están luchando para vencer esto, pero no han podido deshacerse totalmente de esto todavía.

Es por eso que me encanta lo que el Sr. Armstrong solía decir: “¡Se necesitarán de 3 a 4 generaciones para deshacernos de todo esto y podamos seguir adelante!” ¿Por qué? ¡Debido a toda esa disfunción! Esto es algo que es pasado de una generación a otras. Usted educa a sus hijos y les enseña a hacer las cosas de una determinada manera. Esto se queda grabado en sus mentes, en su pensamiento. Y afortunadamente ellos van a empezar a ver ciertas cosas, porque ellos tienen una cierta ventaja sobre los demás. Dios está trabajando con nosotros. Y nuestros hijos tienen una ventaja sobre los demás porque Dios nos ha llamado a salir de este mundo. Y la próxima generación tendrá una ventaja mucho mayor y llegará mucho más lejos que nosotros en esto. Eso es lo que todos los padres deben desear para sus hijos: "Quiero que ellos lleguen mucho más lejos que yo he llegado y que puedan tener todas las oportunidades de hacer los cambios que necesitan hacer". Pero la próxima generación también tendrá ciertas disfunciones, cosas de la naturaleza humana que ellos no pueden ver y que deben ser vencidas todavía. Pero a cada generación esto mejorará cada vez más.

Y cuando venga la tercera y cuarta generación las cosas serán bastante mejores en este mundo. Pero esto no será fácil. Habrá que trabajar muy duro para llegar a eso, especialmente en el comienzo del Milenio. Personas que vienen de diferentes religiones de, de diferentes nacionalidades, con diferentes gobiernos trayendo toda esa basura, todo ese bagaje a sus espaldas, que pesan más como piedras, las cosas que arrastramos con nosotros durante nuestra vida. Y se necesita tiempo para deshacerse de todo esto.

Bueno, vamos a volver al tema del sermón, a mis notas. Hay tanto que tenemos que aprender, tantas cosas en las que tenemos que crecer.

Y antes de continuar me gustaría repasar un par de cosas que hemos hablado la última vez. Hemos hablado de un par de cosas en la 1ª parte, hemos comentado ciertas cosas, hemos empezado considerar sobre el matrimonio, la institución llamada matrimonio y lo que Dios nos ha dado. Y ahora vamos a seguir edificando un poco más sobre esto.

Antes de seguir sería bueno leer nuevamente los versículo de Mateo 19 que hemos leído y añadir algunos comentarios. Y aquí ellos estaban preguntando a Cristo sobre el matrimonio y el divorcio.

Mateo 19:4 - ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, hombre y mujer los hizo? Y es maravilloso la manera cómo Dios nos ha creado. Dios tiene un increíble plan y propósito. Y es impresionante lo que podemos aprender de todo esto. **Y dijo: Por tanto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer...** Y esa palabra viene de una palabra compuesta en el griego que significa: “Pegar el uno al otro”. Juntos, pegados. Una mente, un solo propósito, un objetivo, un enfoque en la vida. **...y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.** El propósito de Dios es que ellos aprendan a trabajar juntos, como un equipo, como una familia, en unidad. Eso es lo que significa ser uno, trabajar juntos, como una familia. Eso es lo que es una familia. Así es la Familia de Dios. Nos esforzamos para trabajar juntos, tenemos un enfoque común que Dios nos ha dado. Algo que es único para nosotros y del que nadie más participa en el mundo. Ellos no tienen este enfoque. Todos los que están dispersados, los grupos que han sido formados después de la Apostasía, ninguno de ellos tiene el enfoque que nosotros tenemos. ¡Ninguno de ellos! Ellos no tienen la comprensión de ciertas cosas que Dios nos ha dado. Ellos no comprenden que hay cosas en las que tenemos que trabajar para estar preparados para el regreso de Jesús Cristo. Somos una familia única, juntamente con Dios Todopoderoso y Jesús Cristo Su Hijo, y nos estamos preparando para cosas impresionantes que Dios nos ha revelado. Tenemos un enfoque muy específico que Dios nos ha dado. Dios sigue agudizando ese enfoque en nuestras vidas a medida que seguimos adelante.

Y eso me hace pensar en dónde estamos ahora. Las cosas están se calentando un poco más en el mundo que nos rodea. El libro está siendo preparado para ser publicado. Y les puedo decir que hay una razón para esto y Dios sabe cuando las cosas deben tener lugar. No hay paz en este mundo. Hay conflictos por todas partes. Espero que podamos ver esto.

Y nuevamente: “Unirse”. Pegar en uno al otro, como uno solo. **Dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.** El propósito de Dios es increíble. Y uno no es esclavo del otro. Uno no es esclavo del otro. Uno no es subalterno al otro. En el mundo que nos rodea hay muchos matrimonios que se basan en eso. Uno está en un nivel y el otro en un nivel más bajo. No son un equipo. No están en el mismo nivel. No trabajan juntos como uno, no comparten las decisiones y no eligen juntos. En lugar se hace lo que uno de ellos quiere. Muy a menudo. Y esto ha sido así durante 6.000 años. Hay opresión, crueldad, aspereza [en los matrimonios].

Yo a veces me quedo pasmado con las cosas que están saliendo a la luz. Y estaba pensando en esto el pasado Sabbat, sobre los desarrollos tecnológicos de los últimos 150, 200 años. El incremento del conocimiento, de la comprensión, de la ciencia que resultó en toda la tecnología que tenemos ahora. Y todo esto es según un plan, debido a donde estamos en los tiempos proféticos. Estamos en el tiempo del fin. En el final de una era, antes de que el Reino de Dios sea establecido en la tierra. Y Dios ha dado a los seres humanos ciertas cosas para enseñarles lecciones sorprendentes. Y una de esas lecciones es: “¡Vais a destruirlos! Nunca usáis las cosas de la manera correcta. Nunca lo habéis hecho. ¡No me escucháis!” Y eso de por sí es algo impresionante. Pienso en todo lo que ha cambiado con respecto a las mujeres. Piensen en cuando comenzó el movimiento sufragista y todos esos movimientos por el derecho a votar. Porque las mujeres no tenían derecho a votar. Y no estoy animando a nadie a votar solo estoy diciendo que ellas han

tenido que luchar mucho, ha sido una lucha muy larga para lograr esto. Era como si las mujeres no existiesen a la hora de tomar decisiones. “Ellas no pueden tomar decisiones de ese tipo. ¿Estás bromeando?” Así ha sido la sociedad durante miles de años. “¿Qué las mujeres puedan votar? Tienes que estar bromeando. Ellas están en la otra habitación. Y es por eso están en la otra habitación, para que nosotros podamos decidir cómo van a ser las cosas.” Y así es la vida, ¿verdad?

Y muchos de nosotros no entienden esto porque no entienden la historia, o porque no han experimentado esas cosas en el mundo que les rodea. Pero si usted ha vivido... Sobre todo si usted ha vivido en los años 50 y los años 60. Y lamentablemente también en los años 70, 80, 90 y en el año 2000... Esto está disminuyendo ahora. Dios está haciendo las cosas progresaren más y más en lo que a eso se refiere.

Hay mujeres que dirigen grandes corporaciones. Ellas son gerentes, directores, ocupa cargos de gran responsabilidad en muchos sectores porque han luchado por eso. Ellas han luchado por eso y Dios ha ... ¿Piensan ustedes que esa cosas son casualidades? Como el desarrollo de la tecnología... Esto existe porque Dios ha llevado al mundo tan lejos, porque ha llegado el momento para esto. Y Dios inspira a ciertas personas a hacer ciertas cosas en ciertos momentos de la historia, a cambiar las cosas en el mundo que nos rodea. Y si miramos a ciertas cosas que han sucedido en diferentes épocas de la historia, Dios lo ha hecho. Y eso no significa que esto se hizo de acuerdo con los caminos de Dios, pero es Dios quien está trayendo esas cosas a la superficie.

Como ahora, por ejemplo. Si no estamos atentos no vamos a ver lo que en realidad está pasando en el mundo, de lo que podemos ver en las noticias. Usted está siendo testigo de cosas que, si usted no tiene cuidado usted va a pensar que esto es normal, que así es como siempre han sido las cosas. Pero no. No lo es. Todo esto está pasando según un plan, para que Dios pueda trabajar con los seres humanos y darles la oportunidad de ver cosas que de otro modo ellos no podrían ver. Sin la intervención de Dios en ciertas cosas los seres humanos no tendrían la capacidad de... No sé ustedes pero yo estoy harto de todo esto. ¿No creen ustedes que el mundo también está harto de todo esto, de todo lo que uno ven en las noticias? ¿No creen ustedes que las personas están hasta la coronilla de todo esto? Los gobernantes no pueden ponerse de acuerdo. ¿Y piensan ustedes que las personas no están viendo eso de una manera que nunca han sido capaces de ver antes? Ellos tienen ciertas cosas bajo control, pero todavía hay celos, envidias, recelos y peleas, cosas a las que las personas no pueden sobreponerse y por eso no pueden trabajar juntas por una causa común. Porque quieren hacer las cosas a su manera. “¡Te voy a mostrar!” “¡Ya verás!” Y si las personas no pueden llevarse bien ellas no pueden hacer las cosas. Y no se hace nada. Porque no podemos gobernarnos a nosotros mismos. Esa es la conclusión. Eso es lo que Dios está mostrando al mundo. ¡Increíble! Es impresionante lo que estamos viendo tener lugar aquí, en estos momentos.

Y si usted puede entender esto, aunque sea solo un poco, si usted puede entender cómo Dios ha estado trabajando para traer a la luz ciertas cosas sobre las mujeres y la sociedad. Dios está preparando las personas para que más adelante, cuando Jesús Cristo regrese, cuando ellas oigan algo sea más fácil para ellas aceptarlo. Y así el mundo pueda cambiar más rápido. Porque si Dios permitiese que las cosas siguiesen siendo como eran hace 200 años y de repente cuando el Reino de Dios venga a esta tierra un cambio abrupto tenga lugar y solamente entonces Dios fuera a comenzar a enseñar a las personas esas cosas, toda esa basura y la manera cómo las personas piensan sobre las mujeres, o sobre los demás, todas esas cosas estarían tan incrustadas en sus mentes que la tarea que tenemos ante nosotros tomaría mucho

más tiempo, costaría mucho más trabajo y sería mucho más difícil de lograr. Y serían muchos menos que podrían pasar por todo esto.

Y nuevamente, uno no es esclavo del otro, uno no es subalterno a otro. Se trata de compartir. Y compartir significa igualdad. Y muy rara vez, muy rara vez la cuestión de la jerarquía se convierte en un problema si las cosas se hacen de la manera que Dios dice. Si las cosas se hacen de la manera que Dios dice eso nunca será un problema, para ninguna de las partes. Nunca.

Mateo 19:6 - Así que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido... ¡Lo que Dios Todopoderoso ha unido! Porque ellos hacen una promesa ante Dios. Fue Dios quien lo ha hecho posible. Fue Dios quien nos dio la institución del matrimonio y Él es el responsable por esto. Él es quien nos lo ha dado. Y si entendemos la importancia de esto, si entendemos lo importante que es esto Dios para Dios, si sabemos lo que Dios ha dicho sobre esto, ¿cómo el esposo y la esposa van a comportarse en esa relación?

Y dice: **...no lo separe el hombre.** En otras palabras, no lo separe, no lo rompa. Porque fue Dios quien lo hizo posible, fue Dios quien le ha dado la oportunidad de decir: “Sí, quiero”. Por lo tanto, para ser sincero, el divorcio nunca, nunca, nunca, nunca, jamás, debería ser una elección en la vida. Pero Dios, debido a la dureza del corazón de los seres humanos, lo permitió. Dios permitió esto en Israel, etcétera, etcétera, etcétera. Y algunas veces, por diferentes razones y en ciertas situaciones, esas cosas pasan incluso en la Iglesia de Dios. Y a veces con razón. Y vamos a hablar de esto más adelante.

Versículo 7 - Y le dijeron: ¿Por qué, pues, Moisés mandó dar carta de divorcio, y repudiarla? ¿Ve usted las palabras usadas aquí? La esposa no podía repudiar al marido. Porque eso no era así en la sociedad de entonces. ¿Comprendemos de lo que leemos como era el mundo con el que Dios trabajó desde Adán y Eva? ¿La dureza del corazón del ser humano y el pecado involucrado en todo esto? ¿Y debido a que el hombre es más fuerte que la mujer, físicamente, porque Dios creó a la mujer y al hombre, de una manera única, el hombre saca ventaja de esto, lo usa de la forma equivocada, y ha estado haciendo esto por 6.000 años? Esto da asco. El abuso de la autoridad, de lo que Dios le dio, de su fuerza. Porque no es una cuestión de autoridad. Dios no le dio esto como una cuestión de autoridad, pero como una cuestión de fuerza. Y los seres humanos han abusado de esto. Las naciones lo han abusado de esto. Naciones que oprimen a otras naciones, porque pueden hacerlo, porque les da la gana, porque piensan que saben lo que es lo mejor. Y construyen su propia nación, después de destruirla. Si usted oye a alguien decir: “No estamos construyendo la nación”... Este es un pensamiento insólito. ¡A ver como le va esa vez! Lo siento. Ustedes saben de lo que estoy hablando. Siempre nos estamos metiendo en los asuntos de otros, en algún lugar. Y Si no lo hacemos abiertamente lo hacemos en secreto. A veces a través del rifle de un francotirador. Que mundo enfermo es el mundo en que vivimos. Así con las personas. Así es el mundo. Si alguien se interpone en su camino usted lo arregla, de una manera u otra. Esto siempre ha pasado, es parte de la historia. Así es como las personas piensan. Gente enferma. De verdad. El mundo está enfermo y necesita ser sanado. Y gracias a Dios ya no tendremos que esperar mucho. Ya estamos casi allí. Ya se acerca el momento cuando Dios va a cambiar todo esto. Dios ya está harto de todo esto, después de 6.000 años. Me sorprende la paciencia de Dios. Y debido a que Él tiene un importante propósito, debido a lo que Él está haciendo, Dios mira al período del Gran Trono Blanco de una manera que para nosotros es difícil

de entender como seres humanos. Dios tiene mucha paciencia, pero afortunadamente Dios puso un límite a Su paciencia. Y estamos casi llegando a ese límite de 6.000 años, gracias a Dios.

Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar á vuestras mujeres. Él estaba hablando a los hombres. No había mujeres allí. No había mujeres haciéndoles estas preguntas. Eran los fariseos y los saduceos. Las mujeres no hacían tales preguntas. Eran los hombres. Porque así era el mundo en aquel entonces. Así era la sociedad. Los hombres dominaban el mundo. Ellos dominaban sus familias, con crueldad. Y algunos de ellos, la mayoría, todavía hacen esto hoy en día. Con crueldad, oprimiendo. Gente enferma. Esa es la única palabra que puedo encontrar.

Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os fue permitido, Moisés os permitió repudiar á vuestras mujeres. **Pero no fue así desde el principio.** Ese nunca fue el propósito de Dios. Eso no era lo que Dios quería para los seres humanos, no era y nunca ha sido el deseo de Dios, pero vosotros sois como sois. Y Dios ha trabajado con un mundo así. ¿Y cómo se trabaja con un mundo así? No es el Milenio todavía. El Reino de Dios no está en la tierra todavía. Entonces Dios tiene que trabajar con personas de la manera que son debido a la dureza de su corazón. Y hay ciertas cosas que Dios permite. Él trabaja con las personas en ese contexto, en la medida del posible. Y hay mucho que pensar, hay mucho que aprender de ese proceso en sí. Entender cómo Dios trabajó con Israel y por qué Dios hizo muchas cosas de la manera que Él las hizo. Vamos hablar de esto más adelante.

Mejor aún, vamos a hablar de esto ahora. Aquí dice: **Pero no fue así desde el principio.** Ese no era el propósito de Dios. Si pensamos en Adán y Eva, en como las cosas eran en el principio, en lo que ocurrió entonces, en cómo la sociedad cambió después que ellos pecaron... El mundo entero cambió. El mundo cambió. Y Dios sabía que esto iba a pasar. Dios sabía lo que iba a pasar en el mundo, cómo las personas vivirían, lo que pasaría con las familias. Piensen en lo que pasó con los primeros seres humanos, el egoísmo que había, su forma de pensar, tratando de controlar a los demás. Eso es lo que hacemos como seres humanos. Tratamos de controlar a los demás. Las personas tratan de controlar las otras. Así somos los seres humanos. Debido al egoísmo las personas tratan de controlar las situaciones o a los demás que les rodean. Así es como somos.

Y el resultado de esto es la opresión y el abuso. Eso fue lo que pasó. Y fue por eso que Dios permitió... Miren lo que pasó en Israel.. Tantas esposas y concubinas. Dios estaba trabajando con el mundo tal como el mundo era. Y entonces Dios comenzó a trabajar con la Iglesia de una manera diferente. Y algunas de esas cosas empezaron a cambiar porque Dios comenzó a guiar a la Iglesia en esa dirección, Dios comenzó a revelar más a la Iglesia, comenzó a dar a los seres humanos entendimiento y a trabajar con el mundo también en lo que se refiere a algunos de estos asuntos.

Y fue por eso que Dios trabajó en diferentes épocas con diferentes personas de la manera que Él lo ha hecho. Debido a como eran las personas. Debido a como era el mundo en ese entonces. Y porque no era el momento para cambiar esas cosas todavía. Y durante 4.000 años no fue mucha la influencia de Dios en esta tierra. La Iglesia no existía todavía, solamente algunos individuos aquí y allá que Dios había llamado. Dios no ha llamado a muchos en los primeros 4.000 años. ¡Increíble! Y el mundo era como era. Dios no estaba tratando de cambiar el mundo. Dios ha dejado que el mundo siguiera su propio curso, para así enseñar ciertas lecciones a los seres humanos. “No podéis gobernar a vosotros mismos. Todo lo que vais a

lograr es una vida miserable e infeliz. Vas a tener guerras y conflictos. Vuestros hijos van a ir a la guerra. Los gobiernos van a oprimiros. Así será vuestras vidas porque Me habéis rechazado.” Dios dejó que el hombre pasara por todas esas cosas. Pero en diferentes épocas Dios comenzó a intervenir y a trabajar con algunos para traer algunos cambios, porque Su propósito era diferente de lo que estaba ocurriendo. Y por eso Dios ha permitido que ciertas cosas tuviesen lugar.

Y el pasado Sabbath me han hecho algunas preguntas sobre este tema y yo pensé: “Esto está bien. Quizá podemos hablar de esto, aunque sin entrar en detalles”. Porque yo no tengo tiempo para hablar de esto en detalle aquí. Como por ejemplo lo que pasó en la vida del rey David y todo lo demás. Y también de otros a lo largo del tiempo. Pero la vida era diferente, el mundo era diferente. Y Dios trataba con el mundo de una manera diferente, incluso con aquellos con los que Él ha trabajado. Porque Dios estaba trabajando con personas que vivían en un mundo así. La revelación progresiva, la verdad que fue revelada de manera progresiva, la comprensión de ciertas cosas, era más importante. (Y no hace falta decir mucho más). Y Dios trabajó con personas de la manera que Él trabajó, les ha dado entendimiento de ciertas cosas que Él hizo. Y Dios ha hecho esto exactamente como debía ser hecho. ¡Increíble! Y cuanto más usted puede ver y entender esas cosas, entender el contexto de todo esto, entender como Dios ha trabajado durante 6.000 años, entender que Dios tiene un propósito y un plan y que por eso Él trabaja con nosotros como seres humanos de diferentes maneras en diferentes ocasiones, con diferentes designios. Y Dios ha hecho esto con un importante propósito. Y el objetivo principal de Dios siempre ha sido los 144.000. Pero hay otras cosas en el mundo...

Es increíble lo que Dios ha permitido tener lugar. Dios ha trabajado con el mundo tal como el mundo era. El mundo no era como en el principio. Los seres humanos, la sociedad, las naciones, todos vivían a su manera. Y Dios ha trabajado con Abraham, con el rey David y con otros, pero no como en la Iglesia. Dios trabajó con ellos individualmente, en el mundo, en la sociedad de su época. Y entonces lo único que podía cambiar... En algunas épocas, durante 4 .000 años, sólo había una persona en todo el mundo con la que Dios estaba trabajando en todo el mundo. Y Dios no estaba trabajando con ellos para cambiar el mundo, pero para revelarles ciertas cosas, en su mente, para darles la comprensión de esas cosas. Porque lo más importantes era llevarlos a un punto en el que Dios pudiese decirles: “Ahora Yo te conozco”. Para que ellos pudiesen estar en la gran resurrección, que ahora está a punto de tener lugar. Tenemos mucho que aprender de las cosas que Dios ha hecho y de la forma que Dios ha hecho las cosas. Porque Dios hace las cosas perfectamente. ¡Perfectamente! ¡Perfectamente! Y deberíamos sentir un gran temor y respeto por todo lo que Dios ha hecho. Porque es perfecto. Y esto es algo que nuestra mente no puede ni siquiera comenzar a comprender. Pero podemos esforzarnos para entenderlo. Podemos esforzarnos para crecer en esta comprensión. Y Dios nos bendecirá. Él ya nos ha bendecido grandemente.

Dios no ha trabajado con esas personas como el trabaja en la Iglesia. Dios ha trabajado con ellos en el mundo, tal y como el mundo era en su época. Porque la Iglesia todavía no existía, ya que la Iglesia solo fue fundada en el Día de Pentecostés en el año 31 d.C. Y después de esto Dios entonces comenzó a trabajar con un grupo de personas y enseñarles, como podemos leer en estos versículos. Jesús Cristo vino y comenzó a enseñar cosas que nadie había enseñado antes, que nadie había escrito antes, que nunca habían sido mostradas antes de la manera que él las mostró. Y él comenzó a mostrarles las cosas que acabamos de leer aquí sobre el matrimonio. “Nunca fue la intención de Dios de que eso fuera así. ¿No habéis leído que desde el principio Dios les hizo hombre y mujer, y que los dos serán una sola carne y

tienen que dejar padre y madre? ¿No habéis leído esto? ¿No entendéis el propósito de Dios, lo que Dios está haciendo y cómo debemos vivir?” Y con el paso del tiempo él fue revelando más y más y más. Él dio al apóstol Pablo más entendimiento sobre la institución llamada matrimonio para que él lo diera a la Iglesia. Y si entendiésemos de verdad las cosas que Pablo escribió, los matrimonios tendrían paz absoluta. Pero a causa de cómo somos los seres humanos, no siempre tenemos paz. Porque la naturaleza humana sigue levantando su fea cabeza en diferentes momentos, esta parte egoísta de nosotros, hombres y mujeres, en esta vida humana. Y usted tiene que trabajar en usted mismo y esforzarse por estar en unidad y en armonía con lo que Dios nos da.

Continuando **Mateo 19:9 - Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, por otro motivo que no sea por cometer fornicación**, y esa palabra es porneia, inmoralidad... ¿Hay alguien aquí que recuerda haber oído hablar de esta palabra antes en la Iglesia? ¿Hay alguien aquí que recuerde que se hablara de esto en la Iglesia en el pasado? De acuerdo. Un par de personas. En los tiempos de la Iglesia de Dios Universal el Sr. Armstrong ha abordado algunas de estas cosas. Dios nos ha mostrado esto en líneas generales, pero nunca hemos abordado esto a fondo. Eso era algo muy difícil. Pero ha pasado mucho tiempo desde entonces. Décadas para algunos. Pero Dios finalmente nos está mostrando más sobre esto, porque ahora es el momento para esto. Y él dice aquí: **Cualquiera que repudia a su mujer...** Y esto también es válido para una mujer que repudia a su marido... Y no hay que olvidar que en aquel entonces él estaba hablando a los hombres, porque así era el mundo de la época. Era un mundo de hombres. Y por eso él se dirigió a ellos de esa manera, pero esto se aplica tanto a los hombres como a las mujeres. Pero aquí él está hablando con los hombres. No había mujeres allí.

Y cuando él estaba enseñando en otros lugares él hablaba a los hombres y las mujeres. Pero no era la costumbre de la sociedad de la época hacer esto. Eso no era lo que enseñaban los judíos, no era no que las personas aprendían. Y mismo en la Iglesia, ciertas cosas eran hechas de una determinada manera porque así era la sociedad de la época. ¡No porque era la manera que Dios quería que fuera! Y esto pasó incluso en los tiempos de la Iglesia primitiva, en los tiempos de Pedro, Pablo y Juan, y otros. Ellos seguían viviendo en un mundo donde las personas tenían ideas adversas sobre el papel de las mujeres. Así eran las cosas en aquella época. Pero eso fue cambiando en la Iglesia, aunque lentamente, un poco aquí y un poco allí.

Y él dice: **...por otro motivo que no sea porneia, y se casa con otra comete adulterio. Y el que se casa con la mujer repudiada también comete adulterio.** ¿Saben que? Podemos entender cuando esto pasa a nivel físico, porque entonces queda claro que alguien lo ha hecho. ¡El que engaña su pareja hace un daño horrible a su matrimonio! Y hay matrimonios consiguen superar esas cosas y que se esfuerzan para recuperar ciertas cosas, el que lo ha hecho se arrepiente. Dios lo permite. A veces un marido y una esposa pueden superar ese tipo de cosas, si eso pasa. Pero a veces no, porque ya no pueden confiar en uno en el otro. Y cuando eso pasa hay que tomar una decisión. Y es comprensible que las personas decidan divorciarse cuando esto pasa. Porque algunas personas no pueden lidiar con una situación así. Y entonces, que así sea. Porneia.

Y vamos a hablar de otras cosas como esta a medida que avanzamos. Esto es algo horrible, horrible, que hacen los seres humanos. Esto es como lanzar una bomba nuclear en un matrimonio. Porque esto es realmente así, en el plano espiritual. ¡Esto es simplemente horroroso!

Y el que se casa con la mujer repudiada, aquí dice, también comete adulterio.

Versículo 10 - Sus discípulos les dijeron: Si tal es la situación entre esposo y esposa, es mejor no casarse. “¡Esto es demasiado!” Ellos no podían con esto. Ellos nunca habían oído nada parecido. ¿En una sociedad orientada únicamente a los hombres, donde ellos decidían y determinaban todo en la vida? Porque así era la sociedad de la época. Y ellos entonces dijeron: “Esto es demasiado para nosotros”.

Pero él les dijo: No todos pueden comprender este asunto, solamente aquellos a quienes se les ha concedido entenderlo. Me encanta este versículo, porque se refiere a la Iglesia. ¿Hacer y vivir lo que Dios dio desde el principio? Ellos fueron separados del árbol de la vida, ellos fueron separados del espíritu de Dios, ellos fueron separados de Dios Todopoderoso y por eso ellos no podían lidiar con ese tipo de problemas en la vida. Ellos solo podían experimentar esto de una manera muy limitada. Mientras que si las cosas fuesen de otra manera ellos hubiesen podido tener paz, prosperidad, plenitud en vida, hubiesen podido estar en unidad y compartir. Porque ese ha sido el propósito de Dios desde el principio. Y, por lo general, durante 6.000 años, eso no ha sido como debería ser. Las cosas podrían haber sido mucho, mucho, mejor para los seres humanos. Las personas se privan de todo esto, engañan a sí mismas. Ellas corrompen su mente humana de tal manera que a veces ellas no pueden pensar de la manera correcta sobre esas cosas.

A continuación, es importante entender que el aspecto físico del engaño y del adulterio no es difícil de ver, como ya he dicho. Pero esto aquí fue dado solamente a la Iglesia. Y es muy bello lo que dice este versículo. Porque nosotros podemos hacer frente a esas cosas. Podemos hacer lo que Dios dice. Nuestra mente puede ser transformada y podemos pensar como Dios dice que debemos pensar y hacer las cosas de la manera que Dios dice debemos hacer. Y podemos experimentar esto en el matrimonio. Sobre todo si ambos cónyuges son parte de la Iglesia. Pero incluso cuando solo uno de los cónyuges es parte de la Iglesia ellos pueden experimentar la dicha del matrimonio. Si el otro cónyuge respeta sus creencias y su religión, se puede tener... He visto a matrimonios así. Y en muchos casos el matrimonio es mucho mejor que los matrimonios cuyos dos cónyuges son parte de la Iglesia de Dios. Porque esas personas han elegido vivir de una determinada manera, han elegido permanecer cerca de Dios. Y así como cada persona es única, cada pareja es única también. Pero, eso puede ser mucho mejor cuando ambos comparten más, cuando pueden compartir esta forma de vida, el matrimonio y todo lo demás de la manera que Dios lo ha dado a algunas parejas en la Iglesia de Dios. Porque no todos pueden compartir esto en el mismo nivel y en el mismo grado. Y cuanto más se puede compartir, más fuerte se hace el vínculo, más satisfactorio puede convertirse el matrimonio y la vida juntos. Y esto adquiere un gran significado y propósito, que es lo que Dios quiso desde el principio .

Y esto es algo que fue dado a la Iglesia. Es para la Iglesia. **...aquellos a quienes se les ha concedido.** Las personas en el mundo no pueden entender de lo que estamos hablando aquí. Esto les es imposible. Ellas no lo pueden entender en el plano espiritual. Nosotros vamos más lejos que eso, para nosotros esto tiene más significado y propósito. Esto es para la Iglesia. Esto va mucho más lejos en el plano espiritual. Se trata de adulterio espiritual. Porneia en el plano espiritual, para **aquellos a quienes se les ha concedido.**

¡Increíble! La parte física de esto es fácil de entender. Es fácil de entender porqué las personas se divorcian en tales casos y que entonces tengan derecho a volver a casarse. No la persona que cometió adulterio. Esos se van, de todos modos. A menos que sea alguien que es parte de la Iglesia y que se arrepienta. Y entonces Dios le perdona y su cónyuge le perdona y ellos pueden seguir adelante juntos y

sanar las heridas. Y esto pasa muy raramente, pero sucede cuando las personas se esfuerzan por vivir según el camino de vida de Dios. Y entonces ambos tienen que arrimar el hombro, en todos los sentidos, porque esto es algo que tiene que ser hecho totalmente a la manera de Dios.

Y esto va mucho más lejos a nivel espiritual. Porque tiene que ver con el adulterio espiritual, porneia espiritual, la inmoralidad espiritual. Y si se trata de alguien Iglesia que está casado con alguien que también es parte de la Iglesia y esa persona se marcha de la Iglesia, se separa de Dios, entonces el cónyuge que permanece en la Iglesia puede divorciarse y volver a casarse. Porque eso es lo peor. **...aquellos a quienes se les ha concedido.** Si eso ha sido concedido a los y uno de ellos hace esto a nivel espiritual y queda separado de Dios Todopoderoso... ¡Esa persona se va, se marcha! Y es muy rara la vez ... Si miramos en la historia de la Iglesia, a lo que ha pasado... Esta es la realidad. No sé si alguna alguien ha vuelto en una situación así, después de haber hecho algo así. Algo que va mucho más allá que esto.

Y hay una buena razón para que Jesús Cristo hablara de específicos temas espirituales en lo que se refiere al matrimonio y el espíritu de la ley en el comienzo de su ministerio. Creo que ustedes recuerdan cuando comenzamos a leer y hablar sobre cuando Jesús Cristo comenzó a magnificar la ley y dijo: “No he venido para abolir la ley o los profetas.” Pero que él ha venido a cumplir la ley, a magnificar la ley. Y entonces él empezó a revelar ciertas cosas en el plano espiritual. Que si usted tiene odio en su corazón, si usted no puede llevarse bien, si usted no puede perdonar a otra persona, si usted guarda rencor hacia otra persona, si usted no perdona a esa persona entonces usted ya ha cometido asesinato en su corazón. Y nadie en el mundo había oído esto antes. Ellos no entendían esas cosas. Y Jesús Cristo comenzó a dar esto a aquellos que podían recibirlo. Porque sólo los que tienen el espíritu de Dios pueden recibir estas cosas en el plano espiritual. Porque se necesita tener el espíritu de Dios para recibir esto en espíritu y en verdad, para entender lo que esto significa, la profundidad de esto, y cómo podemos responder y cambiar esto en nuestras vidas, como podemos hacer frente a ese tipo de cosas.

Y, desafortunadamente, cuando las personas tienen un conflicto en la Iglesia de Dios, eso es algo que ellos parecen no entender, porque están llenos de celos o envidia. O: “Yo tengo que...”. “Me han hablado de cierta manera...” O sea lo que sea, la forma en que se le dijo algo, uno se ha sentido ofendido. (Espero que lo haya dicho bien.) Da igual. Esa cosas suceden a veces, conflictos...

Me acuerdo de algo que pasó durante la Fiesta del año pasado. Y algunas cosas que han pasado durante la Fiesta, o luego después de la Fiesta. Y yo pienso: “¡Me encanta arreglar este tipo de cosas!” Yo lo hago porque es mi responsabilidad. Y me da mucho gusto cuando las personas se arrepienten. Pero cuando ellas no se arrepienten... Eso no me gusta para nada, porque muchas veces estas cosas no se arreglan. Y eso a veces hace con que las personas sean echadas de la Iglesia. Y esa es la parte que no me gusta para nada. No me gusta tener que lidiar con ese tipo de cosas, cuando alguien llega a ese punto y hay que tomar medidas drásticas para que la cosa no llegue a más. Y todavía me sorprende con qué frecuencia esas cosas pasan. Pero somos seres humanos. Y las personas tienen un conflictos, discuten unas con otras. Pero, ¿en la Iglesia de Dios? Y esto también sucede en los matrimonios. ¿En la Iglesia de Dios? Sí. Esas cosas suceden. Esas cosas pasan. Las personas discuten porque no están de acuerdo en ciertas cosas, no son felices. Y se van a dormir sintiéndose infelices y se despiertan por la mañana sintiéndose infelices, y quedan atrapadas en el mundo. Y entonces algo tiene que cambiar, porque uno no puede seguir así en la Iglesia de Dios. Ustedes no pueden seguir enojados el uno con el otro, peleando y discutiendo, guardando

rencor el uno de otro, y todos los sentimientos que surgen si eso no se trata. Algo tiene que cambiar. Sí. Algo tiene que cambiar porque esto es porneia. Y o bien usted cambia y se arrepiente o entonces: “¡Adiós!”

Y es impresionante la manera que Jesús Cristo comenzó su ministerio. Y estamos leyendo sobre lo que él dijo entonces sobre el matrimonio.

Vayamos a **Mateo 5:30**. Aquí Jesús Cristo, en el comienzo de su ministerio, dice que él no vino para abolir la ley y los profetas, pero para magnificar esto. Para cumplir y magnificar la ley. Para mostrar su significado en el plano espiritual. Y entonces él dice esto. Esto es algo de naturaleza espiritual: **Y si tu mano derecha te hace pecar, córtatela y arrójala. Más vale perder una sola parte de tu cuerpo, y no que todo él vaya al gehena.** Esto es algo de naturaleza espiritual, para que aprendamos algo, para que entendamos algo. No es algo físico. Él no estaba diciendo a las personas que ellas debían arrancarse un ojo o cortarse un brazo. Él está hablando de la Iglesia. Se trata de aquellos por los que Jesús Cristo iba a sufrir, dar su vida, morir por ellos. Para después ser resucitado para que ellos pudiesen ser llamados a Su Cuerpo, a la Iglesia, y comenzar este proceso de aprendizaje, venciendo, superando las cosas en el plano espiritual. Y más les vale a los que son parte de la Iglesia que esa sea su manera de pensar, que ese sea su espíritu, su mente, que estén comprometidos con esto. Porque si uno no se arrepiente rápidamente y empiezan a dar frutos, esa persona estará haciendo daño al Cuerpo y será mejor que sea separada, cortada del Cuerpo. Esto es algo de naturaleza espiritual. Usted tiene que comprender, a nivel espiritual, cómo el espíritu de Dios trabaja y cómo el espíritu de Dios no trabaja. ¿Entendido? Dios no trabaja en la vida de alguien que está separado del flujo de Su espíritu. Es por eso que es tan importante arrepentirnos rápidamente cuando cometemos pecado. Tenemos que arrepentirnos rápidamente y hacer los cambios necesarios. Así es como Dios trata con nosotros. Eso es algo espiritual. Él trata con nosotros en el plano espiritual, en nuestra mente, en nuestro pensamiento, para transformar nuestra manera de pensar, para llevarnos al arrepentimiento, para que aprendamos a pensar de una manera diferente y así estar en unidad con Dios y con Su manera de pensar. No para hacer lo que queramos y de la manera que queramos, pero para hacer las cosas de la manera de Dios, de acuerdo con Su voluntad.

Más vale perder una sola parte de tu cuerpo, y no que todo él vaya al gehena. Y a continuación, el siguiente versículo. Y no es ninguna coincidencia que Jesús Cristo dijo esto en el orden exacto que él lo hizo aquí. **También fue dicho: Cualquiera que despide a su mujer, dele carta de divorcio. Pero yo les digo...** Esto es algo espiritual. Esto fue dado a aquellos que lo pueden entender. Esto es para la Iglesia. Esto fue dado a la Iglesia, porque fue dado a aquellos que pueden recibirlo. **... que todo aquel que repudia a su mujer, a no ser por causa de porneia, hace que ella cometa adulterio.** Si ella vuelve a casarse. **Y el que se casa con la mujer repudiada también comete adulterio.** Y hay que mirar esto en el contexto de una relación con Dios, de una relación en la Iglesia de Dios, si alguien puede seguir en la Iglesia. Y si no, entonces esa persona tiene que ser cortada, separada del Cuerpo. Y a menudo eso también es el fin del matrimonio. Algunos siguen adelante y pueden trabajar juntos y arreglar las cosas, pueden enfrentarse a una situación así. Pero la realidad es que en muchos casos uno puede divorciarse, si así lo desea. A algunas personas deciden divorciarse y otras no. Esto es su elección.

Vayamos a **Efesios 5**. Tenemos que mirar a lo que el apóstol Pablo fue inspirado a decir a los esposos y esposas sobre cómo ellos deben trabajar juntos como una familia, en unidad. Y como he dicho antes, es

increíble lo que Dios reveló a Pablo para que él se lo diera a la Iglesia. Y si las personas pudiesen poner esto en práctica... Cuanto más ponemos esto en práctica,, cuanto más lo aplicamos en nuestra vida, más satisfactoria nuestra vida se convierte, más paz tenemos en la vida. Especialmente en el matrimonio.

Efesios 5:2. Esto es en medio de una disertación. **Someteos unos a otros en el temor de Dios.** Es decir, Dios siempre lo primero. Los que están casados siempre deben poner a Dios lo primero, en todas las cosas. Antes que el esposo o la esposa. ¡Dios debe ser siempre lo primero! ¡Dios lo primero! ¡Y anda si somos puestos a prueba en eso! Dios sabe si Él es siempre lo primero para nosotros, y en que medida. Dios sabe cuando Él es lo primero en su vida, individualmente. Él sabe si usted le pone o no en primer lugar en su vida. Y si no estamos haciendo esto, vamos a pasar por muchas cosas, vamos a ser moldeados y formados, hasta que Dios sea lo primero siempre en nuestras vidas. Dios debe ser siempre lo primero en la vida de cada persona y no cualquier otra cosa. ¿Qué hizo Jesús Cristo...? Me encanta lo que Jesús Cristo dijo, hablando de nuestro llamado. dice cuando habla de nuestro llamado, que tenemos que dejar padre, madre, hermana y hermano. Ninguno de ellos puede ser lo primero en nuestras vidas. Dios debe ser siempre lo primero para nosotros. Dios debe ser siempre lo primero para nosotros. ¡Increíble!

Y pasamos por ciertas cosas en la vida para aprender esto. Y cuanto más rápido lo aprendemos más felices y plenas se convierten nuestras vidas, más satisfactoria son nuestras vidas, estaremos más contentos y tendremos más paz en la vida. De verdad. Porque entonces en todas las decisiones que usted toma Dios siempre es lo primero. ¡Y esto es algo impresionante! Y nadie le hará preguntas al respeto, su cónyuge, sus hijos, su jefe, las personas con las que usted. Porque quedará muy claro para ellas que ciertas cosas siempre estarán en primer lugar en su vida. Esto es simplemente así, es como usted vive. No porque usted es un fanático obstinado o algo parecido. No. Esa es su manera de vivir. “Eso es lo que hago. Así es como vivo.” Y nadie le hace preguntas a respeto.

Usted no tiene que pedir permiso a su jefe para ir a la Fiesta de los Tabernáculos. Bueno, sí y no. Basta con decir: “Me gustaría tomar vacaciones de tal día a tal día. Lo voy apuntar para usted”. Si usted tiene que hacer esto. A veces usted no tiene que hacer eso porque su jefe ya conoce a usted. Él ya sabe que usted va a tomar vacaciones en esas fechas. Él sabe que usted va a estar fuera, porque usted ya lo ha hecho un par de veces antes. Pero en caso de que su jefe lo haya olvidado o no lo sepa, a veces es bueno apuntar la fecha de Días Sagrados en lo en un trozo de papel y dárselo para que él lo sepa. Usted va y le pide educadamente, pero se mantiene firme respecto a esto. “Tengo que tomar vacaciones.” “No podemos darle vacaciones en ese período de tiempo”. “Lo siento, pero se trata de mi creencia religiosa y esto es lo que tengo que hacer. Esto es lo que voy a hacer. Yo entiendo que puede ser difícil para usted, pero estoy dispuesto a trabajar más horas antes y después de estas fechas, estoy dispuesto a trabajar los domingo, lo que haga falta. Si hace falta estaré encantado de hacer lo que pueda para ayudar, no me importa. Pero tengo que hacer esto, es algo con el que estoy comprometido”.

Dios es siempre lo primero. Y después de un tiempo que usted trabaja ahí, si usted queda trabajando ahí durante muchos años, después de un tiempo su jefe dice: “Oh, ha llegado esa época del año otra vez, ¿eh? Está bien”. Y a veces ellos ponen uno a prueba. A veces somos puestos a prueba. ¿Qué va a hacer usted? Bueno, voy a buscar otro trabajo. “Y si no encuentro trabajo las cosas se van a poner difíciles”. Y Dios a veces nos deja pasar por momentos difíciles para que aprendemos lo que cuesta obedecer a Dios en el mundo en que vivimos. Aprendemos cosas sobre la obediencia que no podemos aprender de otra manera.

A veces aprendemos a través del sufrimiento. Piensen en lo que está escrito sobre Jesús Cristo, sobre lo que él aprendió a través de las cosas por las que pasó. Podemos aprender ciertas cosas a través de aquello por lo que pasamos. Y esas cosas quedaron profundamente gravadas en su ser a causa de lo él pasó. ¿Lo ven? ¡Increíble! Él dejó el ejemplo para nosotros. Dios tiene que ser siempre lo primero.

Qué cosa más bella si ese siempre es el caso. Porque, en un matrimonio, si el esposo siempre pone a Dios en primer lugar esto significa que él no está poniendo a sí mismo en primer lugar y que va a tratar a su esposa de una manera determinada debido a eso. Y si la esposa pone a Dios lo primero en su vida, ella va a tratar a su marido de una manera determinada porque así es cómo Dios dice que las cosas deben ser. Y a través de esas experiencias la vida es más plena y más satisfactoria. Hacemos las cosas a la manera de Dios porque Dios es lo primero en nuestras vidas. Nuestros juicios se basan en lo que Dios dice. Y la manera que Dios dice que debemos hacer las cosas, así es como las hacemos. Y si usted se esfuerza por hacer las cosas a la manera de Dios, pueden las cosas ir mal? Eso no significa que todo será perfecto o que todo irá a la perfección. Puede que todo vaya mal, pero usted ha hecho las cosas a la manera de Dios. Y eso es lo que debemos hacer. Y a medida que pase el tiempo las cosas van mejorando. Empezamos a pensar mejor, vamos cambiando. Es impresionante cómo Dios trabaja con nosotros.

Y es muy claro de lo que Pablo está hablando aquí. **Someteos unos á otros en el temor de Dios.** En otras palabras, Dios debe ser siempre lo primero. **Esposas, someteos a vuestros propios esposos como al Señor.** Hay un orden de cosas que Dios ha dado. Dios también ha revelado un poco más en lo que se refiere al ministerio, porque esto es una cuestión de cómo el espíritu de Dios trabaja. Es una cuestión de cómo el espíritu de Dios trabaja a través de vida de las personas.

Vayamos a 1 Pedro. Usted puede marcar ese pasaje aquí en Efesios. Creo que vamos a leer más versículos de ese pasaje. Pero primero vayamos a 1 Pedro 5. Esto es una cuestión de orden en una familia. Es una cuestión de cómo Dios trabaja de una manera ordenada en una familia, a través del marido en una familia. Dios ha elegido hacer esto de esta manera. Esto tiene un propósito, ha sido diseñado así, en este orden. Tiene que haber una jerarquía, tiene que haber orden para que las cosas funcionen de una manera correcta y ordenada. Y cuando esto se hace a la manera de Dios esto no supone un problema. Esto nunca s un problema cuando se hace a la manera de Dios. Y los esposos deben entender que esto es una cuestión de orden, no de autoridad. Esto no tiene nada que ver con ejercer autoridad o poder sobre la mujer. No se trata de eso. No se trata de tener autoridad sobre la mujer.

Porque incluso en la Iglesia esto ha sido mal interpretado. En el cristianismo tradicional, cuando las personas se esfuerzan, o piensan que están viviendo de acuerdo con esto, ellas no lo hacen de la manera correcta. De ninguna manera. Porque no lo hacen movidos por el espíritu de Dios, por supuesto, pero ellas intentan poner esas cosas en practica debido a su egoísmo. Y ellos usan versículos como este como excusa o como una herramienta para abusar de un poder y de una autoridad que ellos ni siquiera tienen. Ellos abusan de esto. Y, desafortunadamente, esto también ha pasado en la Iglesia de Dios. He visto esto pasar en la Era de Filadelfia. Eso ha sido abusado muchas veces. Y no sólo un poco, pero mucho, muchísimo. A menudo por miembros del ministerio. Porque ellos no lo entendían, ellos muchas veces no sabían hacer las cosas de otra manera. Y a las mujeres lees era dicho que ellas tenían que aguantar ciertas cosas, que tenían que hacer cosas. Y esto nunca debería haber sido dicho. “El hombre el cabeza de la familia, y por eso tienes que...”. Mismo cuando el esposo en cuestión no era parte de la Iglesia, había cosas que se les decían

a las mujeres que ellas debían hacer: “Él es el cabeza de la familia”. ¡Oh! ¡Por favor! Mismo que el esposo no fuera parte de la Iglesia. La realidad es que en este caso no hay un cabeza de familia, si usted entiende lo que quiero decir, en lo que se refiere a Dios. Y eso hace con que las cosas sean más difíciles para la mujer. Pero ella tiene que entender que hay ciertas cosas que tenemos que defender, de la manera correcta, ante Dios. Y hacemos lo correcto, está bien hacerlo. Y esas cosas no existían entonces porque todavía no era el momento para dar esto a la Iglesia. Pero ahora se acerca el momento de la venida de Cristo, el momento en que el mundo va a empezar a cambiar y esas cosas serán establecidas como la norma.

Y el esposo debe entender que esto es una cuestión de orden, no de abuso de autoridad y poder sobre la mujer. Eso es una cuestión de orden que debe ser ejercido con el verdadero amor, preocupación por los demás y sacrificio. ¡Y esta es una gran diferencia! Y las personas no piensan de esta manera, pero eso es lo que debemos hacer. Sobre todo en la Iglesia de Dios. Vamos a leer las instrucciones que nos son dadas en 1 Pedro 5. Esta instrucción es para los ministros, sobre cómo ellos tienen que trabajar con el Cuerpo, cuales son sus responsabilidades y como ellos deben ejercer esa autoridad y responsabilidad.

1 Pedro 5:1 - A los ancianos entre ustedes les exhorto, yo anciano también con ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y también participante de la gloria que ha de ser revelada: Apacienten el rebaño... ¡Apacienten el rebaño! Esa palabra viene de una palabra en griego que significa “pastor”, que a su vez significa “cuidar, atender, vigilar, proteger”. ¡Y esa misma responsabilidad fue dada a los maridos! El marido tiene que querer, en su corazón, hacer esto por su esposa y por su familia. Él tiene que desear protegerles, tiene que desear trabajar para proveer, para alimentar, para cuidar de su familia de todas formas posibles. Eso debería ser su mayor prioridad.

Y a veces las personas tienen que aprender a trabajar primero, tienen que aprender a mantenerse en un trabajo primero, tiene que aprender a hacer varias cosas en la vida primero, a valerse por sí mismas. Porque si una persona no puede trabajar, ¿cómo va a poder cuidar de otros? Debemos esforzarnos por mejorar en la vida. Debemos esforzarnos por mejorar para poder cumplir con esa tarea lo mejor que podamos. ¿No es así? Así es como debe ser.

Y entiendan por favor porque hablo más alto cuando menciono ciertas cosas. Porque pienso en nuestra historia, en todas las cosas que he visto en el pasado, personas que no hacían las cosas de esta manera. Lo he visto en el ministerio de la Iglesia de Dios. He visto eso en los maridos, en las familias en la Iglesia de Dios. Cosas que nunca, nunca, nunca, jamás deberían haber pasado porque no estaban en unidad con lo que Dios ha dado a la Iglesia. Y aquí es donde empezamos a aprender. Aquí es donde tenemos la oportunidad de aprender algunos de las cosas más importantes en la vida sobre Dios – es en la familia. Si no sabemos cómo amar los unos a los otros en nuestra propia familia, ¿cómo podemos engañar a nosotros mismos pensando que podemos amar a los demás en una familia mucho más grande y mucho más diversa? Porque tenemos que trabajar juntos en armonía y en unidad y compartir en todo lo que hacemos. Y a veces nosotros, los seres humanos, nos engañamos a nosotros mismos.

Hay mucho que aprender sobre esto. Hay mucho que aprender de como vivimos. No sólo en la Iglesia, pero de como vivimos en ese entorno donde todo comienza. ¡Aquí es donde comienza! ¡Esta es la base de una sociedad! ¡Esta es la base de una nación! ¡Esta es la base de un Reino! La base de todo esto es la

familia, si se construye a la manera de Dios. la familia que trabaja unida, donde todos trabajan juntos. ¡Increíble! ¡Increíble! Y Dios está llevando al mundo a una era donde esto podrá convertirse en realidad.

Y siempre hay mucho que aprender, mucho en lo que crecer, mucho que cambiar. Y cuanto más nos acercamos a estas cosas... Porque, el mundo no puede recibir esto. Si las personas oyesen hablar de esto ahora ellas dirían: “¡Estás loco de remate!” Eso fue lo que ellos dijeron a Jesús: “Entonces es mejor para el hombre que no se case. ¿De verdad piensas que podemos hacer esto? ¡Tienes que estar bromeando!” Y, sin embargo, esto es lo que va a ser enseñado en el mundo, porque con el tiempo esto será la norma.

¡Apacienten el rebaño! Y esto dice mucho sobre cuidar, alimentar. Es por eso que esa es una palabra que viene de la palabra pastor. Porque ser un pastor significa cuidar, proteger de cualquier daño. El deseo de cuidar de alguien. Ese debe ser el deseo ardiente de una persona a quien Dios ha dado esto como una cuestión de responsabilidad en la vida. Ese debe ser en enfoque, la mente de una persona que se esfuerza por hacer todo lo que pueda hacer, porque ese es el camino de Dios.

No por obligación... No simplemente porque es su trabajo o su deber, no porque siente que está obligado a hacerlo. Creo que ya les he contado antes sobre cuando teníamos diáconos y diaconisas en la Iglesia. Esas personas estaban allí para servir y ayudar. Ellos habían sido ordenados como tales, la Iglesia les tenía como personas que estaban dispuestas a servir y ayudar a los demás. E incluso entre los miembros del ministerio yo he visto este tipo de cosas. Y cuando yo tenía que pedirles algo.... Yo a veces, como pastor, me aterrorizaba pedir que alguno de ellos hiciera algo por los demás en la Iglesia, porque yo sabía que sería más fácil si yo mismo lo hiciera, mismos que tuviera que dejar de hacer otras cosas que yo debería estar haciendo para la Iglesia. La idea detrás de todo esto es que cuando hay muchas personas para servir dentro del Cuerpo otros ayuden con esto haciendo lo que han sido ordenados para hacer. Pero cuando uno sabe que esto va a causar fricción y conflictos, que le van a decir: “¿Por qué debería...?” Uno sabe cual será la reacción de las personas.

He oído cosas como: “Déjame mirar en mi agenda.” Me han dicho esto. “Déjame mirar en mi agenda a ver si tengo tiempo, si puedo hacer lo que me estás pidiendo”. Y yo lo entiendo, en parte. Yo puedo entender que alguien que quizá tenga una cita ese día o tenga que hacer algo en alguna parte. ¿Pero cuando usted sabe que siempre le van a decir esto? Prepárese, ahí viene: “Déjame mirar en mi agenda. A ver si puedo hacer un hueco en mi apretada agenda. Ah, vale. ¿La próxima semana? ¿El próximo mes? Oh, ¿puede ser el año que viene? ¿En que mes?”

Y a lo mejor no debería hacerlo. Creo que he dicho esto antes, pero tengo que... Es que no me cabe en la cabeza. Creo que esta la mejor de todas las historias sobre esto. Había una señora en la Iglesia que era minusválida. Y a veces ella tenía que subir las escaleras de espaldas porque de otra manera ella no podía entrar en su casa. Yo entonces pedí a un individuo que era diácono en la Iglesia que la ayudara. Ella tenía problemas con su silla de ruedas. ¿Yo creo que las ruedas necesitaban ser cambiadas? Las ruedas necesitaban ser cambiadas, pero no puedo recordar por qué. Pero, de todos modos, las ruedas necesitaban ser cambiadas y yo entonces le pregunté si él podía ayudarla. Si podía llevar la silla de ruedas a reparar para que cuando ella necesitase esta silla de ruedas (creo que ella tenía dos), pero ella usaba esta para la Iglesia, las personas podían utilizar esta silla para ayudarla a cuando iba a las reuniones.

Y después de algún tiempo... No recuerdo los detalles, pero lo puedo contar resumidamente. Bueno, yo le había pedido que hiciera esto y él me dijo: “Oh, por supuesto. Lo haré”. Y yo esperaba que él me iba a decir cuando lo haría, que lo apuntara en su agenda o algo parecido. Pero el tiempo pasó y yo no sabía que él no había hecho lo que yo le pedí. Pasaron los meses. Pasó el invierno, llegó a la primavera, y entonces yo descubrí que la silla de ruedas no estaba lista. No sé cómo ellas se las arregló, o las dificultades que estaba teniendo a causa de esto. Y entonces yo llamé a ese individuo, hable con él y él me dijo: “Oh, la silla está en el porche de atrás. Ahí está...” La silla probablemente había. Y creo que había caído mucha nieve y la silla se había oxidado. Estaba oxidada, se había oxidado debido a toda la nieve y porque había estado a la intemperie todo ese tiempo. ¡Meses! ¡Meses! Yo entonces fui a buscar la silla de ruedas y cambié las ruedas. Y no me tomó más que cinco minutos para cambiar las ruedas. Yo entonces llevé la de ruedas a la señora. ¡Y la actitud de ese individuo apestaba. ¡Y no me cabe en la cabeza que este tipo de cosas puede suceder en la Iglesia! Pero eso ha pasado.

Y les podría contar muchas otras historia, pero no lo haré. Pero creo que ustedes pueden entender mi decepción con esa clase de actitud. Y es por eso Pablo dice aquí: **No por obligación...** No simplemente porque es su trabajo o porque usted siente que es su deber y lo hace con pesar. Y es por eso no me gustaba pedir a ese tipo de personas que hagan algo, porque yo ya sabía cual sería su actitud. Yo sabía que su actitud no era la de un siervo, que no era servir a la Iglesia, que era sólo para mostrar a los demás, para que los demás pudiesen ver quienes eran. “Miren el cargo que tengo. Miren quien soy. Y quizá en alguna ocasión si otros en la Iglesia pueden ver lo que estoy haciendo entonces tal vez voy a ayudar, voy a hacer algo que pueda ser visto por todos los demás, y eso me hará sentir muy bien. ¿Pero hacer algo, cambiar ruedas de una silla? Bueno, si hubiéramos estado con toda Iglesia en un picnic o algo así y todos pudiesen ver lo que yo estaba haciendo, ¡entonces sí que yo cambiaria esas ruedas! Es tu turno. ¡Oh, sí, estoy deseando hacerlo!” Espero que ustedes entiendan a qué me refiero. Si alguien les está viendo, si piensan: “Me están observando y van a ver lo justo que soy.” ¿No es asombroso cómo somos como seres humanos? A veces hacemos ciertas cosas pensando que alguien nos está observando y eso nos hace sentir bien. Y es natural del ser humano querer caer bien a otros, querer ser visto por los demás. Y eso es algo que yo realmente aborrezco en la naturaleza humana, porque es algo que tenemos todos los seres humanos. Y algunos lo tienen en gran cantidad y los demás lo notan.

No por obligación... No porque es su deber. A veces alguien hace algo, tal vez mismo en un matrimonio, porque hay otros alrededor, o lo que sea, y uno se siente como que obligado a hacerlo. Pero eso no le sale del corazón, no es lo que desea hacer. Y ese quizá no sea el ejemplo adecuado, pero yo creo que ustedes entienden de lo que estoy hablando. Eso es lo mismo tanto para el ministerio como para un esposo. No porque es su trabajo o su deber. No porque usted se siente forzado porque algo ha surgido, algo ha salido a la superficie y usted entonces tiene que hacer algo al respecto.

...sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas... Y eso puede significar “debido a esto”. Pero en el idioma griego esto significa más de lo que es dicho aquí. No con fines lucrativos, no porque uno va a obtener algo a cambio. “Si obtengo algo a cambio, entonces lo haré”. Como en el ejemplo que he hablado. O sea, no para el beneficio personal, para sacar algo de esto. **...sino con afán de servir.** En otras palabras, con ganas de hacerlo, con entusiasmo, porque esa es la actitud. Tiene que ser una actitud de siervo. Esa debe ser la actitud, ¿verdad? ¡Increíble! ¡Que espíritu único! ¡Que espíritu único, tener un actitud de siervo! Cuando el marido tiene esa actitud, se esfuerza para tener esa actitud hacia su esposa.

¿Se imaginan esto? Una actitud de siervo. Porque, por lo general, en la sociedad y el mundo, esto ha sido siempre al revés. “Estoy aquí para ser servido. Tráeme mi cerveza. Estoy viendo la televisión y no puedo ser molestado ahora. Estoy en medio de ese partido”. Vemos esas cosas en los anuncios, en la publicidad. Se puede ver esto en la televisión a veces. Y eso es lo que sucede realmente a veces. Eso es lo que sucede muy a menudo en el mundo que nos rodea. Esa es la actitud de las personas.

No como teniendo señorío sobre las heredades de Dios... Enseñoreándose de los demás. Es sorprendentes cómo pueden ser los seres humanos. A veces luego después del “sí quiero” las cosas cambian. No sé cuántas personas he oído, incluso en la Iglesia de Dios, que hacer ese tipo de comentario. “Nada más decir el “sí quiero” todo cambió, en ese mismo día”. Terminó el cortejo. Terminó la actitud de servir, de dar, de querer agradar. Terminaron las atenciones. Toda ha cambiado de un momento a otro. Porque, ¿cuál era el objetivo? ¡Asombroso! “Ya la he conquistado. Ella ya es mía”. Así es la naturaleza humana. Y lamentablemente esto también sucede a nivel espiritual en la vida física, en los matrimonios físicos. He conocido a personas que en el mismo día que se casaron el matrimonio empezó a deteriorarse. ¡Increíble!

No como teniendo señorío sobre las heredades de Dios sino siendo ejemplos para el rebaño. Y yo pienso: “Hmmm... ¿Cómo eso encaja en un matrimonio?” Usted tiene que ser un ejemplos para los jóvenes que están creciendo y ven esas cosas. Porque si una persona joven ve este vínculo, este amor, este sacrificio, esta preocupación, este dar en la manera como un matrimonio vive, entonces es más fácil para ellos vivir esto en su matrimonio, en la vida, porque ese es el ejemplo que han visto. Y entonces ellos podrán poner esto en práctica en su vida. Y eso no significa que siempre funciona, porque para tener éxito se necesitan dos. ¡Pero, qué ventaja, que bendición es poder ayudar a otros a aprender de su ejemplo!

Es por eso que yo muchas veces digo a los miembros del ministerio que el ejemplo que su tarea más importante es ser un buen ejemplo. Es el ejemplo que dan. Eso no significa que usted tiene que ponerse a hablar aquí, delante de todos, predicar un sermón. No significa que usted tiene que dirigir las alabanzas, los himnos o la oración. No significa que usted tiene que dar un sermón. Porque algunas personas comienzan a pensar que de esto se trata, que esto es lo que significa servir. No. Servir tiene que ver con la estabilidad. Que los demás sepan quien usted es a través del ejemplo que usted da. Se trata de cómo usted vive, del ejemplo que usted da. Y esto tiene que ser hecho a la manera de Dios. Dios tiene que ser lo primero en su vida siempre. Eso debe ser obvio. Y nosotros aprendemos de ese tipo de cosas.

Esto se aplica al ministerio, pero no hay que olvidar que lo mismo se aplica al matrimonio, porque se trata de algo que Dios ha dado a una persona como una responsabilidad en la vida. Y en el matrimonio el marido tiene una importante responsabilidad. Y la esposa también. Pero, como podemos leer aquí, la responsabilidad del hombre es mayor. Y si la esposa es ordenada, si así es como el gobierno de Dios funciona en una determinada familia, es la esposa quien tiene una mayor responsabilidad sobre ellos. De verdad.

Efesios 5:23 - Porque el marido es el cabeza de la mujer... Una cuestión de orden, de autoridad. Pero, ¿con qué frecuencia esto tiene que ser aplicado? ¿Con qué frecuencia yo, como ministro, tengo que ejercer esa autoridad? Esta es una pregunta un poco difícil. Depende de los individuos. Depende de las personas implicadas. Pero, por lo general, esto ocurre muy raramente, muy raramente. Sólo cuando hay pecado de

por medio yo tengo la responsabilidad de involucrarme. Cuando las cosas no se hacen a la manera de Dios yo entonces tengo la responsabilidad de ejercer la autoridad. Algo que se supone que yo debo hacer de una determinada manera. Esto es parte de mi trabajo. Y esto es lo mismo para los maridos. Pero si una esposa y un marido están en la Iglesia, si están se esforzando para vivir según el camino de vida de Dios, ¿con qué frecuencia usted cree que esa autoridad necesita ser ejercida? ¡Espero que nunca! Si ambos están haciendo lo que deben hacer, nunca. Si la esposa se esfuerza por vivir según el camino de vida de Dios, nunca. Si el marido se esfuerza por vivir según el camino de vida de Dios, él nunca va a abusar de esto. Y no lo va usar de la manera equivocada tampoco. Pero esas cosas han pasado muy a menudo.

Porque el esposo es el cabeza de su esposa, así como Cristo es el Cabeza y salvador de la Iglesia, la cual es su Cuerpo. Así como la Iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en todo. Increíble. Palabras poderosas. Dios nos ha mostrado mucho más sobre lo que esto significa ahora. Se trata del flujo del espíritu de Dios, de cómo el espíritu de Dios trabaja en una familia cuando es necesario. ¿Trabaja el espíritu de Dios más a través del marido que a través de la esposa? ¡Claro que no! Eso no es de lo que se trata. Se trata de la responsabilidad, cuando necesario. ¿Lo entienden? Se trata de la responsabilidad cuando es necesario. Eso es de lo que se trata. Se trata de un determinado orden. Eso es para asegurar de que haya orden. Eso no significa que el esposo debe ser el maestro de la esposa. Y yo enfatizo esto, porque hay personas que piensan que esto es así. “Soy tu maestro. Esto es lo que Dios...”

Y me vienen a la mente algunos ejemplos de cosas de ese tipo que sucedieron recientemente. Maridos que usan esos versículos y dicen: “Esto es lo que Dios quiere que hagamos”. ¡Oh! ¿En serio? Y a menudo, cuando yo escucho estas historias, cuando yo escucho que alguien ha dicho esto, yo pienso: “Oh, no, no, no, no, no. Eso no es lo que Dios quiere que ustedes hagan. Esto está mal”. Así que, si usted piensa que esa es la posición del marido en un matrimonio, que el marido es el maestro, que esto es como si el marido hubiese sido ordenado para predicar y enseñar en la familia, entonces usted no entiende lo que Pablo está diciendo aquí. Eso no es lo que Pablo está diciendo, en absoluto. Eso no es de lo que se trata. Pero hay otros versículos que han sido tergiversados para afirmar ese tipo de cosas, porque eso es lo que los protestantes creen. Eso es lo que ellos enseñan. “Ponte detrás de mí, esposa. Y cuando sea el momento yo te voy a enseñar. No preguntes nada en la iglesia porque yo soy el que tiene que enseñarte”. Ellos no entienden como era la sociedad, como era el mundo en aquella época. Fue por eso que ellos dijeron esas cosas. Eso no tenía nada que ver con el hecho de que el marido, supuestamente, tenía que enseñar el camino de Dios a su esposa.

Todos oyen a cada Sabbat sobre el camino de vida de Dios escucha. Todos tienen la oportunidad de escuchar. Y yo he conocido a muchas mujeres que están muy por delante de sus maridos en el plano espiritual. Esto no tiene nada que ver con... Y eso es bueno en un matrimonio, ya que hace que sea mucho más fácil para la esposa si su marido entiende lo que tiene. No quisiera hablar de esto ahora. El punto es que no todos crecen al mismo ritmo. No todos entienden lo mismo. Y podemos aprender unos de otros. Por eso deberíamos escuchar más a la otra persona, escuchar las cosas que la otra personas dice y pensar en ello.

Así como la Iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en todo. Esposos, amad a vuestras esposas... Amen a sus esposas. ¿Por qué Pablo dijo esto a los maridos? ¿Por

qué no dijo también: “Esposas, amad a sus maridos”? ¿Por qué él no dijo: “Esposas, amen a sus maridos”? Porque se trata de entender la naturaleza humana, entender lo que pasa por la cabeza de un marido cuando lee que “el marido es el cabeza de su esposa”. La naturaleza humana suele tomar esto de la manera equivocada. La naturaleza humana suele abusar de esto. Y por eso está escrito aquí: **Esposos, amad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella...** ¡Vaya! Si usted entiende realmente lo que está siendo dicho aquí, esto hace sobrio a cualquiera. ¡Boom! Si usted piensa que es el cabeza de su esposa y esto se le sube a la cabeza... Y esto es precisamente lo que pasa con los seres humanos. Eso ha pasado muy a menudo en la Iglesia de Dios antes... Ellos se olvidan de lo que está escrito aquí, en el versículo 25: “Esposos, amada a vuestras esposas”. ¿Qué significa eso? **Así como Cristo amó a la Iglesia...** Esto significa que usted va a tener que sacrificarse. Que usted va a tener que sacrificar su voluntad, sus deseos. Porque amar su esposa de esta manera exige mucho de usted. Mucho más de lo que la mayoría de las personas puede comprender. Nadie es capaz de hacer esto a la perfección, pero esto es lo que usted debe esforzarse por hacer. Y cuanto más usted se esfuerza por hacer eso, por lograr esto, mejor será su matrimonio, el vínculo que ustedes tienen y la unidad entre ustedes. Porque ese siempre ha sido el deseo de Dios desde el principio.

...y se entregó por ella. Hay que entender que este tipo de amor requiere sacrificio. Y si una persona piensa que puede ejercer cierta autoridad y que la esposa debe ser su sirvienta... Esto es exactamente lo contrario. Y maridos, esto no significa que ustedes tienen que hacer todas estas cosas y que las esposas no tienen que hacer nada. Hay que compartir la vida, el trabajo, todo lo que ustedes hagan en la vida. Y eso me hace pensar en situaciones en las que....

Este es quizá un buen ejemplo. Tanto el marido como la esposa tienen un trabajo. Y ellos tienen que compartir en esto porque tienen ciertos objetivos y quieren lograr ciertas cosas. Ellos tienen objetivos en la vida. Pero cuando ambos llegan a casa el marido no lava los platos, no cocina, no hace... Él no nada más excepto ir a trabajar y volver. Y todo lo demás lo hace a la esposa. Ella tiene un doble empleo. ¿Es esto compartir? Bueno, en mi opinión, si ambos tienen un trabajo entonces la palabra “compartir” adquiere un significado muy importante. Esto significa que hay que ayudar el uno al otro. Porque, ¿piensa usted que si ambos trabajan de las 8 o 9 de la mañana hasta las 5 de la tarde, que es justo que el marido llegue a casa, se desplome en el sofá para descansar, y que la esposa llegue del trabajo y tiene que ponerse a trabajar en la cocina para preparar la cena? Porque “esa es su tarea”.

¿Es esto compartir? ¿Eso es lo que sucede en su vida? Espero que usted sepa que eso es lo que usted hace. Y eso no está bien. ¿Es esto sacrificarse? Yo creo que la esposa se sacrifica mucho más. De verdad. Mucho, mucho más. ¿No está ella sacrificándose para que su marido pueda llegar a casa, poner sus pies en un reposapiés y desplomarse en el sofá? O ¿cómo se llaman esas cosas? ¿Autobahn? ¿Es así como se llaman esos pequeños reposapiés? Autobahn significa autopista en alemán. ¿Otomanes? Vale. Otomán. Esto suena mejor que autobahn. Yo sabía que no estaba bien, nada más decirlo. Algo no encajaba.

Qué cosa más increíble que el esposo piense que él puede ir a mirar la tele o usar el ordenador, responder sus correos electrónicos a quién sabe dónde y que la esposa esté allí trabajando. Y durante el fin de semana ella sigue trabajando y él tiene todo el fin de semana libre. Ella tiene que hacer la colada, planchar, limpiar la casa y todo lo demás, pero él tiene el fin de semana libre. Lo siento, pero les digo que eso es lo que muy a menudo en la vida de las personas en el mundo.

Y espero que eso no sea así en la Iglesia. Espero que cuando algunos de ustedes lleguen a casa que algo haga clic. Espero que esto sea como un puñetazo en su cara. Y no me refiero literalmente, físicamente, pero espero que usted lo entienda que tiene que ayudar en las tareas de la casa, que es necesario hacer grandes cambios. Porque lo que usted hace no es justo. Esto no está bien. Y les voy a ser sincero, eso es realmente repugnante. ¡Porque les puedo garantizar que esto también pasa en la Iglesia de Dios! No lo sé dónde, pero sé que pasa. ¿Vale? Y esto tiene que parar porque no es lo correcto. Usted no está haciendo su trabajo. Usted no ama a su esposa de la manera que Dios dice usted debe amar a su esposa. ¡Seamos sinceros! ¿Dónde está el sacrificio? Me gustaría... Lo siento. Me gustaría decir lo que pienso pero no sería muy amable de mi parte decir esto. Un “algo” perezoso. Piense en lo que podría ser. Pero les voy a ser sincero, eso es lo que me viene a la mente, porque me parece asqueroso. Yo no tengo suficientes palabras expresar lo asqueroso que eso es en realidad. Lo siento.

Dios nos ha llamado a Su Iglesia para que aprendamos a amar Su camino de vida, para dar oídos a lo que Él nos dice y ponerlo en práctica en nuestras vidas. Y si no hacemos esas cosas no estamos... No siquiera estamos correteando alrededor del Templo, estamos como en un tiovivo, dando vueltas lentamente. Quizá como un columpio. Vamos a poner un columpio en el patio. Lo siento. Y estoy hablando de estar en el patio, porque no estamos en el interior del Templo. Ellos han puesto un columpio allí, un columpio en el patio y he visto algunos maridos se balanceando, tomando la vida con mucha calma. “Hago lo que me da la gana. Ella hace un montón de cosas. Me gusta esto.” ¡Pero ellos no están en el templo alabando a Dios! Debemos vivir de una determinada manera.

Y esto es lo mismo para las personas que discuten, que pelean entre sí, incluso dentro de la Iglesia. Como ocurrió en Fiesta del año pasado, con las cosas que pasaron. No estoy... Si las personas en el mundo ahí fuera escuchan esto ellas piensan: “Hombre, ellos tienen un montón de problemas en su iglesia”. ¡No! “En esa iglesia”. Eso es lo que las personas piensan. Y si hay 1,2,3 o 4 personas en una congregación, en todo el país, en todo el mundo que están peleando ya son demasiadas. ¿Vale? Ya son simplemente demasiadas. Porque esto es algo que no debería existir en nuestro medio. ¿y saben qué? Algo tiene que pasar. O usted se marcha o deja de hacer esto inmediatamente, se arrepiente y aprende a pedir perdón el uno al otro y se esfuerza para hacer las cosas bien. De otro modo usted está viviendo una mentira. Y si la cosa llega ese punto usted ya no es parte del Cuerpo. ¡Adiós! Eso no va a ser permitido en la Iglesia de Dios. Y cuanto más nos acercamos al final de esta era, más Dios está limpiando Su Iglesia. Tenemos que hacer cambios en nuestras vidas. Y así hay cosas en el matrimonio usted puede cambiar. ¡Cambie entonces!

A ver si puedo encontrar donde hemos quedado. Debería leer esto de nuevo. **Esposos, amad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra...** En otras palabras, hay que hacer todo esto para crear un entorno sano, correcto, donde podemos crecer, florecer y ser bendecidos. Porque de esto se trata. Adornar, alimentar cuidar... Esa debería ser nuestra mentalidad. Tenemos la responsabilidad de pensar de esta manera. Y esa es la manera que debemos responder a la otra persona.

Y hay todo tipo de situaciones en la Iglesia. Si ambos los cónyuges son parte de la Iglesia se espera más de ellos, obviamente. Y cuando uno los cónyuges no es parte de la Iglesia la cosa es más difícil. Pero lo más

importante es poner a Dios siempre lo primero, poner a Dios en primer lugar y se esforzar por ser el mejor ejemplo que usted pueda. Porque esa es la medida con la que usted será medido.

...para presentársela a sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable. Y nuevamente aquí, el deseo de proveer en todo lo necesario, de adornar, de cuidar, de mantener, de respetar la esposa y la familia en toda su belleza... Su esposa y su familia.

Versículo 28 - Así mismo el esposo debe amar a su esposa como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo; al contrario, lo alimenta y lo cuida... Así es como somos los seres humanos. Y eso tiene que cambiar. De preocuparse y pensar solo en sí mismo a preocuparse por los demás. usted tiene que ver a los demás en esa luz. Y para eso usted necesita el espíritu de Dios. Usted no puede... Las personas en el mundo no puede hacer esto a la manera de Dios, de acuerdo con las instrucciones que Dios nos da aquí. Usted necesita tener el espíritu de Dios para poder pensar de esta manera, para pensar de esta manera hacia la otra persona. Y ese debería ser nuestro propósito. Esas son las cosas que deben ocupar un lugar especial en muchas de nuestras oraciones.

¿Sobre qué ora usted en su matrimonio? ¿Para qué pide usted la ayuda de Dios? ¿Para cambiar a la otra persona? Por favor, no haga ese tipo de oraciones. Usted tiene que cambiar a sí mismo, su mente. Cambiar la forma en que amamos a los demás... Especialmente nuestro cónyuge.

Voy a leer otro versículo en 1 Timoteo. No hace falta que ustedes abran su Biblia en ese pasaje. Es por eso que el siguiente versículo debe ser magnificado ahora en la Iglesia, debe ser explicado aún más claramente a la Iglesia. Y este es un versículo de Timoteo, que las personas necesitan entender muy bien. **1 Timoteo 5:8 - Porque si alguno no provee para los suyos...** ¿Y quienes son los “nuestros”? Nuestra familia, marido y esposa, en este caso. Si no cuidamos de nuestra familia lo mejor que podamos... ¿Y eso es la responsabilidad de quién? Del marido. Pero hay que compartir en esas cosas, si lo entendemos. **Porque si alguno no provee para los suyos, y sobre todo para los de su propia casa...** De eso se trata, de su propio hogar. Si usted no cuida de los suyos, y sobre todo de los de su propia casa, **ha negado la fe y es peor que un incrédulo.** Eso es lo que significa esa palabra. Es peor que... ¿Puede usted imaginar esto? “Peor que un incrédulo”. Dios nos ha llamado a entender, a conocer y a creer en Su palabra, Su verdad. Pero si alguien no hace lo que dice aquí, Dios dice que esa persona está negando la fe, la verdad, el camino de la vida que Dios le ha mostrado y que es peor que un incrédulo.

¿Y qué significa esto en la vida? En primer lugar, esto significa que todos deberíamos... ¿Cómo es su familia en estos momentos? Puede que sea solamente usted. Y usted tiene la responsabilidad de cuidar de usted mismo. Eso significa que usted tiene que trabajar. Eso significa que usted tiene que proveer para usted mismo. Eso significa que usted tiene que aprender a vivir de la manera que Dios dice. Y a veces esto tiene que ser dicho en la Iglesia de Dios. Porque hay algunos que tienen ciertas batallas en la vida, que pasan por estas cosas. Pero usted tiene la obligación de esforzarse y de hacer esto. Y entonces ¿qué pasa con la familia, si usted tiene una familia? Usted hace lo mejor que puede para cuidado de su propia familia. Esto es su responsabilidad. Y si alguien en la Iglesia de Dios no cumple con esta responsabilidad, no cuida de su familia y no trabaja para... Y a veces, yo lo entiendo, ambos tiene que trabajar para cumplir con esta responsabilidad. Así son las cosas en este mundo. Si no se puede hacer esto de una cierta manera... Porque

el mundo a nuestro alrededor ha cambiado enormemente en los últimos 200... en los últimos 100 años, en los últimos 40 años en lo que a esto se refiere. Muchas cosas pasan en el mundo que nos rodea pero nosotros nos esforzamos por vivir según el camino de vida de Dios. Y a veces ambos tienen que trabajar para que todo funcione, para cuidar de la familia. Para poder tener transporte, para poder tener una casa, para satisfacer las necesidades de la familia, para poder pagar las facturas, comprar alimentos y todo lo demás. Y a veces es necesario que ambos trabajen para esto.

¿Y saben qué? Si uno se esfuerza por hacer eso, si está haciendo lo que puede pero no lo logra del todo, ¿qué pasa con el otro? Si no hay nada en casa, si no hay nada... Porque las cosas ahora no son como antes. Antes era necesario todo un día para conseguir alimentos, para preparar la comida y todo lo demás. Pero el mundo ha cambiado debido a la tecnología. El mundo ya no es así. Hoy cuando dos personas comparten su vida a veces es necesario que ambos trabajen para mantener a su familia. Y estoy hablando de esto porque sé de personas que simplemente no están dispuestas a hacer esto. Ellas quieren que se las cuiden, pero que no quieren hacer nada más. Ellas no quieren compartir en esto. Y esto tampoco está bien.

Y si esas cosas pasan en la Iglesia de Dios, esto tiene que cambiar y muy rápidamente. En un matrimonio, en una familia, hay que compartir. Se necesitan dos para formar un matrimonio. Se necesitan dos para compartir en la vida, para trabajar juntos para convertirse en uno. De verdad. Y todos tenemos que pensar y sopesar las cosas en nuestras propias familias. Pensar cómo vamos a lograr ciertas cosas en la vida, lo que podemos lograr. En algunos casos hay que trabajar con los recursos disponibles en su familia. Pero ustedes tienen que decidir sobre esto, ustedes tienen que ponerse de acuerdo sobre eso. A veces las personas no se ponen de acuerdo en esas cosas. Y estoy hablando de esto porque tengo que lidiar con ese tipo de situación de vez en cuando. Lo he tenido que hacer recientemente. ¿Vale? Porque esto pasa. Y esto causa daño, dolor y el sufrimiento en una familia. El matrimonio es una calle de dos sentidos. Ambos tienen que trabajar para hacerlo funcionar, trabajar de la manera que Dios ha diseñado, de la manera que Dios quiere que usted lo haga.

Yo estaba solo calentando los motores y miro al reloj. Nadie me lo ha dicho. ¿Cariño? Deberías haberme dicho: “Oye, ¿cuándo vas a parar?” De acuerdo. Era necesario hablar de esas cosas. Y por lo que parece vamos a tener una 3ª parte.